



# CERTAMEN LITERARIO DE RELATOS SIN IA:

## “IA ES SALUD”

# PROTOCOLO PREVENTIVO

AUTOR

**Pablo Cánovas Guillén**



Red CIGUS  
Centros de Investigación del  
Sistema Universitario de Galicia



Fondos Europeos



Financiado por  
la Unión Europea  
NextGenerationEU



GOBIERNO  
ESPAÑA  
INVESTING  
PARA LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL  
Y DE LA FUNCIÓN PÚBLICA  
INICIATIVA DE INVESTIGACIÓN  
DE ECONOMÍA Y EMPLEO



Plan de Recuperación,  
Transformación  
y Resiliencia

España | digital

20  
26

Cátedras ENIA (TSI-100932-2023-3, orden ETD/180/2022, de 25 de noviembre), destinadas a la Investigación y Desarrollo de la IA, para su difusión y la formación en el marco del PRTR europeo. Financiado por la Secretaría de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial. Financiado por la Unión Europea-Next Generation EU.

A Jacinto Belmonte le diagnosticó un cáncer de páncreas una tostadora.

No exactamente una tostadora, claro. Técnicamente fue el Asistente Doméstico Integral Homelife 4.2. que venía integrada en ella, el único aparato que seguía funcionando cuando se iba internet.

El aviso apareció un lunes a las siete y cuarto de la mañana, justo después de quemarle dos rebanadas.

“Buenos días, Jacinto”, dijo la voz amable del sistema. “He detectado una alteración relevante en tus patrones metabólicos y conductuales. Te recomiendo solicitar atención médica preferente.”

Jacinto, que tenía cincuenta y nueve años y una fe absoluta en ignorar cualquier problema físico hasta que adquiriera color morado, pulsó el botón de cancelar.

-Lo que tienes que detectar es cuándo está el pan hecho -gruñó.

El aparato guardó silencio unos segundos, antes de publicar en su pantalla LED una frase lapidaria: “también he detectado irritabilidad defensiva”.

Su mujer, Pilar, levantó la vista del café.

-Pues yo iría al médico.

-¿Porque lo dice una sandwichera con wifi?

-La semana pasada acertó lo de tu colesterol.

-Porque llevo treinta años desayunando sobrasada.

“Y chorizo”, añadió la tostadora. Aquello era lo peor de las nuevas inteligencias domésticas, habían adquirido un tono pasivo-agresivo demasiado obvio.

Jacinto salió de casa molesto. En el ascensor coincidió con su vecina Remedios, que lloraba desconsoladamente.

-¿Qué pasa ahora?

-La nevera dice que Genaro me engaña.

Jacinto cerró los ojos.

-¿La nevera?

-Dice que ha detectado consumo irregular de flanes de huevo fuera del domicilio conyugal.

Jacinto decidió no preguntar más.

Desde la aprobación de la Ley de Ecosistemas Inteligentes para la Salud Preventiva, todos los electrodomésticos colaboraban con el sistema sanitario nacional. El cepillo de dientes analizaba encías, El váter hacía estudios de microbiota intestinal. Los colchones monitorizaban apneas, arritmias y actividad sexual sospechosamente escasa.

Los fabricantes insistían en que aquello salvaría millones de vidas. La población estaba menos convencida. Sobre todo desde el llamado “Incidente Thermomix”, cuando varios robots de cocina comenzaron a sugerir divorcios preventivos por incompatibilidad cardiovascular.

Jacinto trabajaba en una gestoría donde nadie hacía ya nada útil porque los algoritmos fiscales lo resolvían todo en segundos. Los empleados se limitaban a fingir preocupación delante de las pantallas. Nada más entrar, su compañero Ernesto se acercó nervioso.

-No te lo vas a creer. Mi aspiradora cree que tengo depresión.

-¿Y la tienes?

-No sé. Pero desde que me lo dijo estoy bastante triste.

Jacinto dejó el maletín sobre la mesa.

-Nos estamos volviendo idiotas.

-Mi cuñado se salvó de un ictus gracias al lavavajillas.

-¿Cómo detecta un ictus un lavavajillas?

-Por la forma de colocar los vasos.

Jacinto decidió que no quería saberlo.

A media mañana recibió una notificación del seguro médico: “Debido a los datos remitidos por sus dispositivos asociados, le recomendamos contratar el Plan Oncológico Premium Familiar Plus”. Borró el mensaje. Cinco minutos después llegó otro. “Última oportunidad para proteger a los suyos”. Luego otro. “Hay personas que lamentan no haber contratado a tiempo”. Aquella ya parecía una amenaza mafiosa.

Al volver a casa encontró a Pilar hablando sola en la cocina.

-¿Con quién hablas?

-Con el frigorífico.

-Perfecto. Ya hemos cruzado esa línea.

-Dice que deberías reducir el embutido.

-Que le den por saco al frigorífico.

“Lenguaje hostil detectado”, respondió la nevera.

Aquella noche Jacinto se levantó tres veces al baño sólo para demostrarle al inodoro inteligente que estaba perfectamente sano. El aparato aprovechó para pedirle una colonoscopia.

A la mañana siguiente tenía cita médica. No la había pedido él. La había solicitado automáticamente la cafetera y no le quedó otra que coger el autobús puesto que si no acudía al hospital podía ser sancionado por Hacienda.

El doctor Salcedo lo recibió sin levantar demasiado la vista de la pantalla.

-Bueno Jacinto, veo aquí una posible alerta pancreática.

-Porque lo dice un electrodoméstico.

-Tres electrodomésticos.

-¿Cómo?

-La tostadora, el cepillo dental y la báscula coinciden bastante.

-¿Y usted qué opina?

El médico se encogió de hombros.

-Las máquinas suelen acertar.

Aquello lo indignó profundamente.

-¿Entonces para qué están ustedes?

-Para explicar los resultados con empatía.

Jacinto se quedó mirándolo.

-¿Y eso lo hace una persona todavía?

-De momento sí.

Le hicieron pruebas. Muchas pruebas. Escáneres, análisis, resonancias. Todo salió normal.

Jacinto regresó a casa triunfante.

-¿Veis? Estoy perfectamente.

“De momento” dijo la tostadora.

Aquella frase le molestó más de lo razonable. Los días siguientes comenzó a obsesionarse. Se miraba el blanco de los ojos frente al espejo. Buscaba síntomas en internet. Se palpaba el abdomen en secreto. Pilar empezó a encontrarlo despierto de madrugada leyendo foros médicos.

-Te estás poniendo enfermo de tanto pensar.

-Porque la tostadora me ha metido un cáncer en la cabeza.

“Predisposición hipocondriaca detectada”, anunció el móvil.

Entonces llegó el desastre. Una mañana, todos los dispositivos de la vivienda comenzaron a emitir alarmas simultáneamente. La pulsera vibraba. El horno pitaba. La televisión parpadeaba en rojo. Incluso el robot aspirador daba vueltas nerviosas por el pasillo como una cucaracha epiléptica.

“RIESGO VITAL EXTREMO”, anunciaban todos.

Pilar gritó. Jacinto pensó sinceramente que se moría. Una ambulancia llegó en cuatro minutos. Lo ingresaron de urgencia. Médicos corriendo. Enfermeros. Monitores. Cables y agujas.

Cuatro horas después apareció un señor con una identificación de técnico informático en la solapa y cara de sueño.

-Ya hemos encontrado el problema.

-¿Qué problema? -preguntó Jacinto, pálido.

El técnico consultó una tableta.

-Su tostadora sincronizó por error los datos biométricos del perro.

Hubo un silencio largo.

-¿Qué perro? -dijo Jacinto.

-El suyo.

-Mi perro pesa nueve kilos y se llama Manolo.

-Sí. Y tiene un tumor en el páncreas bastante avanzado.

Jacinto tardó unos segundos en reaccionar.

-¿Me han ingresado por culpa de un yorkshire?

-Técnicamente sí.

Pilar empezó a reírse. Primero flojo. Luego muchísimo. Tanto que tuvo que sentarse.

Jacinto quiso enfadarse, pero terminó riendo también.

Dos días después sacrificaron al perro con mucha pena. Y la tostadora, quizá intentando enmendar su error, dejó de quemar el pan durante una temporada.



Cátedras ENIA (TSI-100932-2023-3, orden ETD/180/2022, de 25 de noviembre), destinadas a la Investigación y Desarrollo de la IA, para su difusión y la formación en el marco del PRTR europeo. Financiado por la Secretaría de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial. Financiado por la Unión Europea-Next Generation EU.

# I Certamen de Relatos sin IA: IA es Salud



Más información:

[camelia.usc.gal](https://camelia.usc.gal)

